

PERASHA

BO

16.01.2015  
6 SHEBAT 5776

454

# Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ת"סג

## SANTIFICARSE A UNO MISMO EN AQUELLO QUE ESTÁ PERMITIDO

Rabbi David Pinto Chlita

**“Moshé y Aharón fueron al Faraón y le dijeron: ‘Así dijo el Eterno, Di-s de los hebreos: ‘¿Hasta cuándo te negarás a subyugarte ante Mí? Envía fuera a Mi pueblo para que Me sirva’”. (Shemot 10:3)**

En el libro Ismaj Israel el Admur de Alexander Ztz”l se pregunta por qué Moshé fue a preguntarle al Faraón hasta cuándo se iba a negar a oír la palabra de HaShem, dado que en verdad fue HaShem mismo quien endureció su corazón. No se entiende por qué fue castigado con diez plagas, si en verdad el corazón del Faraón fue endurecido desde el Cielo. Podemos responder de acuerdo con lo que está escrito (Iebamot 20.) diciendo: “Santificate a ti mismo en aquello que te está permitido”. A pesar de que en la vida cotidiana hay cosas que no están específicamente prohibidas, de todas maneras la persona temerosa debe alejarse de esas cosas y elevarse en santidad y temor Divino. No es lo mismo quien trabaja por temor que quien lo hace por amor (Ioma 86.). La persona que se santifica a sí misma en cosas aparentemente permitidas obviamente lo hace por amor al Creador y en consecuencia se santifica y se eleva en este sentido. Podemos decir también que aquél que se controla en aspectos que están permitidos, mucho más se cuidará de lo que está prohibido, porque si tiene la fuerza de mantenerse firme y alejarse de lo permitido muchas más fuerzas tendrá para alejarse de lo prohibido. Podemos expresarlo también de manera contraria: la persona que no se acostumbra a colocarse vallas y a controlarse en las cosas que están permitidas... ¿cómo logrará tener fuerzas para alejarse de lo que está prohibido por la Torá? Por ejemplo, la persona que en un casamiento come todo lo que se le apetece y se llena con vino y delicias, después se siente satisfecha por todo lo que ingirió, y le resultará mucho más fácil tropezar y pecar en otras cosas, como por ejemplo mirando cosas que no debe, y todo debido a que no se acostumbró a sí misma a detenerse y a controlarse. Es sabido que la base de la santidad es la anulación de los deseos; por consiguiente, aquél que se acostumbra a alejarse de los deseos y a cuidarse incluso de aquellas cosas que le están permitidas, finalmente se elevará en su nivel de santidad y pureza.

Esto fue lo que ocurrió con el Faraón, quien es el máximo representante de la klipá y su mismo fundamento (Shaar Hapesukim, Vaieshev), ya que no realizó ningún esfuerzo por anular sus deseos. Aunque no era de esperar que el Faraón cediera a sus deseos en general y mucho menos que se cuidara de disfrutar cosas permitidas, de todas maneras debería haber reconocido la realidad de la existencia del Creador debido a todas las oportunidades que se le habían concedido para que lo hiciera.

HaShem puso a prueba al Faraón para ver si reconocía Su reino sobre el mundo, en vista de

todos los milagros que tuvieron lugar delante de sus propios ojos. Sin embargo, el Faraón siguió con su empecinamiento ignorando la realidad de la existencia Divina. Cuando HaShem vio que el Faraón seguía cerrando sus oídos y su corazón, le endureció aún más el corazón como castigo por el camino que había elegido. En consecuencia, el Faraón recibió las plagas que ahora le llegaban con justicia por haberse negado a reconocer a HaShem. Además, HaShem sólo endureció el corazón del Faraón tras comprobar que éste se empecinaba en no reconocer su existencia entre todas las señales y maravillas que se le presentaban.

Podemos agregar que Moshé fue a reprocharle al Faraón dado que este ni siquiera demostró señales de remordimiento por el hecho de que HaShem endureció su corazón. Él podría haber dicho que a pesar de que deseaba aliviar la esclavitud del pueblo, no podía hacerlo porque le habían endurecido el corazón. No obstante, el Faraón no manifestó ninguna clase de remordimiento por la situación en la que se encontraba y no se anuló en lo más mínimo ante Moshé.

Podemos comparar esto con lo ocurrido con Elisha ben Abuia, quien en el Talmud es llamado “Ajer”. Una vez en Shabat él iba cabalgando al lado de Rabi Meir, el cual iba caminando; de pronto se detuvo y le dijo: “Hasta aquí es el límite del Shabat”. Rabbí Meir le respondió: “Si tienes tanta sabiduría de la Torá, ¿por qué no vuelves en Teshubá y abandonas el mal camino?” Elisha ben Abuia le contestó que a pesar de que deseaba hacerlo, había oído una Voz Celestial afirmando que todo el mundo podía volver en Teshubá fuera de Elisha ben Abuia (Jaguigá 15.). Con estas palabras, Ajer manifestó su dolor por la situación en la cual se encontraba y su deseo de arrepentirse, a pesar de que se lo impedían. En cambio, el Faraón, siguió los designios de su corazón y con eso provocó que HaShem se lo endureciera aún más, no manifestando ningún dolor al respecto. Por eso Moshé fue a reprocharle su conducta y HaShem lo castigó con las Diez Plagas.

Podemos profundizar aún más en este punto si tenemos en cuenta que las últimas letras de las palabras “Ad MataI MeanTa - hasta cuándo te negarás” tienen el mismo valor numérico que la palabra “santo” (kadosh). Y lo mismo ocurre con las últimas letras de las palabras “a subyugarte delante de Mí”. Esto nos enseña que el Faraón debería haberse santificado y tratado de elevarse por encima de sus propios deseos materiales y debería haber reconocido la existencia de HaShem, y no permanecer en su empecinamiento y en el orgullo de su propio corazón creyéndose superior, lo cual provocó su rápido y amargo final. Al ver que la existencia de HaShem era un hecho, debería haberse anulado a sí mismo.

Respecto al Faraón, si desde el Cielo hubieran visto que él deseaba reconocer a HaShem y que aprovechaba las oportunidades que se le otorgaban para hacerlo, seguramente HaShem no habría endurecido aún más su corazón. Pero como el Faraón ignoró todas las oportunidades e incluso incrementó su maldad, al ordenar que sacaran a Moshé de su vista, se lo juzgó y fue castigado con las Diez Plagas.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de  
Rabbi David Hanania

Pinto Shlita

32, rue du Plateau  
75019 PARIS

FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

Nuestra generación tiene el preciado regalo de HaShem, que a diferencia de las cosas muy costosas, es muy fácil conseguirla, se encuentra en todas partes, y está junto al arte de educar, tema al cual hemos consagrado esta columna hace ya varias semanas. ¿Y de que estamos hablando? Es la continuidad en el modo y la forma de educar, a partir del cariño y el dialogo, haciendo del vínculo estrecho y saludable entre padres e hijos, un eje fundamental en el éxito de poder educar a nuestros hijos y prepararlos para enfrentar los desafíos de la vida de la mejor manera.

Pero muchos padres se formulan la gran pregunta ¿Cómo se lo consiguen? Las dificultades en los caminos trazados de buenas voluntades son una constante, es fácil ser complaciente y entablar un vínculo positivo y agradable brindándole el cálido cariño de padre. Pero cuando las cosas no son así, cuando el hijo hace renegar a sus padres, como se puede neutralizar el enojo o la ira y convertirlo en amor y cariño, nuevamente nos preguntamos ¿Y cómo se puede lograr superar aquella prueba? Lo primero a tener en cuenta es que los padres no han cursado la carrera de educación antes de ser padres, esa sagrada tarea, llega de pronto y por sorpresa, no como los profesores o maestros que siguiendo su vocación decidieron formarse y aprender una de las profesiones más complejas “La enseñanza y educación”. Pero en la vida cotidiana las cosas no son así, muchos jóvenes reciben con alegría el premio de la paternidad, y sin estar preparados y ni siquiera sin tener aquella vocación de educar, quien sabe apenas con la esmerada voluntad cumplir con su deber de la mejor manera, dedicando seguramente mucho menos de lo necesario para alcanzar el objetivo; Y eso se muestra manifiesta y ve en el campo esencial del cariño, donde se deberían concentrar todos los esfuerzos por brindar la máxima cuota de amor y atención en los hijos.

Ese vínculo, es base fundamental, para poder influenciar en ellos positivamente, ayudándoles a incorporar valores, además de forjar en ellos la personalidad que les permitirá triunfar luego en sus vidas.

Querer a un hijo aunque pareciera de lo más sencillo y natural, requiere de gran dedicación, tiempo y mucha paciencia. Y para eso es preciso saber hacer una autoevaluación, buscando encontrar el equilibrio que nos lleve a lograr en nuestros hijos un espíritu positivo, abierto a aceptar e incorporar aquellos valores y enseñanzas que tratamos de transmitirles.

Seguramente que ningún padre se imagina falta de amor por su hijo, pretendiendo para él lo mejor, pero quien sabe la falta de tiempo o paciencia hace que escatimen de ese componente único e imprescindible “El amor y cariño” manifestado en el dialogo y la relación fluida. Di-s libre, ante una urgencia de salud queda demostrado como los recursos y los tiempos para un hijo son infinitos, ¿por qué entonces la mezquindad de esos tiempos y dedicación en situaciones normales?

Ya nuestros sabios nos han indicado claramente, nadie es capaz de ver sus propios defectos, todo padre tiene muy claro que daría todo por su hijo, pero lo que no tiene tan claro es que su cuota de amor y cariño es realmente escasa en función de lo necesario; Y eso en educación es fundamental. Por eso es que seguiremos abordando en las próximas semanas el tema.

## Netzor Leshonjá

### La gravedad del Lashón Hará

Está escrito en el Zohar HaKadosh: Hay un espíritu distinto que tienen quienes pecan con Lashón Hará y lo hablan, ese espíritu cobra fuerzas de esa impureza llamada -Sijujá- y con su fuerza despierta el mal, la muerte y la espada sobre el mundo. Y son ellos que sin saber que con sus acciones aquí despiertan fuerzas superiores, para el bien o para el mal, Di-s nos libre.

### HaShem da oportunidades

“Que HaShem quite de mí solo esta muerte” (Shemot 10:17)

Rabbí Zejaria el yerno de Rabbí Levi dijo: HaShem cuando aplica algún castigo de corrección, lo hace de menor a mayor, dando la oportunidad que quien está en falta recapacite, y si lo hace entonces ya estará exento del castigo.

Tal como sucede con quien tenía Tzaraat (lepra), primero aparecía en las paredes de su casa, si cambiaba de actitud solo debía quitar el revoque, pero si seguía en su error terminaba finalmente teniendo que derribar los muros de su vivienda. Luego aparecía en sus ropas, si captaba el mensaje solo debía sacar el tramado afectado, más si no deponía su actitud su ropa terminaba incinerada, y por último en su propio cuerpo, si hacia Teshubá se purificaba, pero si continuaba en su falta, era apartado del campamento debiendo permanecer en soledad.

Y eso mismo HaShem hizo con Paró en Egipto, comenzó aplicando plagas en la naturaleza, luego en las pertenencias y por último, al ver que no liberaba a los iehudim, el castigo llegó directamente a las personas.

### Doble castigo

“Y le dijo HaShem a Moshé alza tus manos al cielo y habrá oscuridad sobre Egipto” (Shemot 10:21)

Dice el Midrash: A esta plaga se refiere el versículo envió oscuridad y oscureció, sin desobedecer a su palabra” (Tehilim 105) HaShem les indicó a los ángeles hacer oscuridad y ellos no se revelaron. Y se preguntan ¿si HaShem indicó oscuridad y ellos no desobedecieron, es obvio que oscureció? Responden que cuando el rey manda a su siervo a castigar a quien golpeo al príncipe, si este siervo ama realmente al Rey además del castigo indicado, agregará golpes por voluntad propia, lo mismo sucedió con el ángel de la oscuridad, HaShem le indicó oscuridad simple pero él por cuenta propia agregó oscuridad en estado de densidad.

### Castigo que ayudan

“Pidió cada hombre de su amigo y cada mujer de su amiga objetos de plata y de oro...” (Shemot 11:2)

Se preguntan ¿acaso los egipcios y los hebreos eran amigos? Y responden que realmente luego de las plagas, los egipcios entendieron su error y trataban de acercarse a los hebreos amistosamente.

## Costumbres y tradiciones

Se acostumbra en todas las comunidades de Israel a cantar antes del Kidush de la noche de Shabat el “Shalom Alejem” en honor a los ángeles.

El origen de la costumbre esta en las palabras del Talmud (Shabat 119:) Dijo Rab Jisda en nombre de Mar Ukba: Quien dice al comenzar el Shabat el versículo “Vaijulú Hashamaim Vehaaretz” dos ángeles ponen sus manos sobre su cabeza y dicen “Que tu pecado sea removido” Y Rabbí Iosi hijo de Rabbí Iehuda dice: Dos ángeles lo acompañan desde el Templo hasta su casa. Al llegar, si encuentran las velas de Shabat encendidas, la mesa preparada, las camas tendidas, entonces el ángel bondadoso anuncia, que la próxima semana sea igual y el ángel malo forzosamente responde Amen; pero si al llegar, las velas, la mesa o la cama no están preparadas en honor al Shabat entonces el ángel malo dice que así esté la casa el próximo Shabat y por la fuerza el ángel bueno debe responder Amen.

## Haftará

### “La palabra que le ha hablado” (Irmiá 46)

La Haftará habla del castigo al Faraón y la destrucción de Egipto, cual el relato de nuestra Perashá en las tres últimas plagas.



### *Luego de probar se siente cuan bueno es HaShem*

“Entonces Moshé y Aharón fueron llevados nuevamente ante la presencia del Faraón y éste dijo: ‘Vayan, sirvan al Eterno ¿Quiénes son exactamente los que irán?’ Moshé dijo: ‘Con nuestros jóvenes y nuestros ancianos iremos, con nuestros hijos y nuestras hijas, con nuestro rebaño y nuestras reses iremos, pues es festividad del Eterno para nosotros’ (Shemot 10:8-9)

El Gaón Rabi Ieshaiahu Pinto Ztz”l explica la discusión entre el Faraón y Moshé en este versículo. Cuando el Faraón le preguntó “¿Quiénes son exactamente los que irán?”, implicaba que estaba de acuerdo con que se marcharan, pero que Moshé y Aharón debían llevarse solamente a aquéllos “que irán”, es decir, a quienes irían por propia voluntad. Pero el Faraón no aceptaba que se llevaran también a los jóvenes, a los niños y a los ancianos, que no deseaban hacerlo y a quienes les resultaría difícil la travesía por el desierto; a los niños, porque aún no entendían el tema de los sacrificios y a los ancianos, debido a las dificultades del camino.

Moshé le respondió que también los niños y los ancianos se marcharían con ellos, porque “es festividad del Eterno para nosotros”. Es decir que así como en las festividades se nos ha ordenado “Te alegrarás en las festividades tú y tu hijo y tu hija” (Devarim 16:14), a pesar de que ellos no están obligados, igualmente los incorporamos a la alegría de la festividad. De la misma manera, también en el desierto debían participar todos, también los ancianos y los niños. Hasta aquí sus palabras.

Podemos aprender otra lección más a partir de lo dicho. En verdad la explicación por la cual también los jóvenes debían partir al desierto era porque ellos no deseaban salir al desierto después de haber crecido en Egipto, donde todo era material e impuro, tal como está escrito (Bereshit 42:9): “la desnudez de la tierra”; La palabra “desnudez” implica impureza. Además, después de la plaga de la sangre, el pueblo de Israel tenía mucho dinero, ya que los egipcios se vieron obligados a comprarles el agua a los judíos para que ésta no volviera a convertirse en sangre. De esta manera, el pueblo se había enriquecido en gran manera (Shemot Rabá 9:10). Obviamente que todo el dinero y la materialidad influyó mucho en los jóvenes y por eso ellos no deseaban salir al desierto. Pero Moshé argumentó que con más razón era necesario llevarlos al desierto, a un lugar espiritual sin ninguna influencia material para que pudieran amar a la Torá y decidieran por propia voluntad estudiarla. Está escrito: “Contemplan y vean que HaShem es Bueno” (Tehilim 34:9), dado que una vez que saborearan el gusto de la Torá, ya no podrían separarse de ella y se cumpliría lo dicho: “Porque es festividad del Eterno para nosotros”; la Torá sería para ellos una festividad. Éste es el camino pedagógico que Moshé quería establecer para ellos: educar a los niños en la Torá. “Se puede adquirir algo para la persona aunque ésta no esté presente” (Guitin 11b). El objetivo era provocar que su descendencia creciera siguiendo el buen camino.

Pero el Faraón les respondió a Moshé y a Aharón: “Que el Eterno esté con ustedes cuando yo envíe fuera a ustedes junto con sus pequeños. ¡Miren que el mal los confronta!” El Rif dice que es necesario entender por qué el Faraón les dijo: “¡Miren que el mal los confronta!”, cuando argumentaba que no debían llevar con ellos a los niños. ¿Qué clase de respuesta es ésta, ante el argumento de Moshé, de que quería llevar incluso a los niños que no lo deseaban hacer por propia voluntad, a fin de que sintieran el sabor de la Torá y acabaran amándola?

El Faraón estaba sugiriendo que tal vez los niños no desearían la Torá y no se alegrarían con ella y de ser así sería una pena que los llevaran, porque “el mal los confronta”. Es decir que existía la posibilidad de que para los niños la Torá fuera algo “malo”. Pero Moshé no aceptó sus palabras, porque ya le había dicho que la Torá puede parecer mala para aquéllos que se acercan por primera vez, pero una vez que se siente su sabor, ya nadie desea apartarse de ella.

### *La vida*

Hace algunos años, tenía programado un viaje a la Argentina. Estaba preparado para después de Shabuot, el objetivo era lo habitual, santificar el honor de HaShem llevando un mensaje de Torá y valores para los Iehudim de esos confines, además de coleccionar fondos para las Sagradas instituciones de Torá.

Muchas personas me ayudan durante los viajes, entre ellos y digno de destacar, el Señor Cesar, quien gentilmente deja su importante agenda para acompañarme desde mi llegada hasta la partida. Eso era lo planeado, que el Sr. Cesar me acompañara una vez más en Buenos Aires. De pronto, varios días antes de Shabuot, el Sr. Cesar me llama pidiendo que adelantase el viaje para antes de Shabuot. Le pregunte la razón del cambio, y bastante preocupado y triste, me contó que su madre A”h, había sido internada, y que los médicos le daban pocas horas de vida. Por eso la familia me pedía que estuviese a su lado en esos difíciles momentos. Yo tenía muchas dudas de que hacer, quien sabía si llegaría a tiempo, y si al llegar la señora ya hubiese fallecido, el largo viaje hubiese sido en vano, además de ser así el señor Cesar estaría comenzando el duelo de los siete días, sin lugar a hacer nada. Decidí llamar a la familia y les dije, deben estar tranquilos, vuestra madre se mantendrá con vida hasta después de Shabuot, a pesar de la opinión de todos los médicos.

Así reamente fue, apenas terminó Shabuot emprendí viaje de Paris a Bs. As. Del aeropuerto me llevaron directo al hospital, la Sra. aún estaba en vida, el médico me preguntó sorprendido, ¿Cómo puede esta señora estar viva, mientras varios de sus órganos vitales ya hace varios días que no están funcionando? Le respondí, debe usted saber que he viajado miles de kilómetros para dar fuerza al judaísmo, y tengo fe absoluta que por el mérito de mis Sagrados ancestros y por la fuerza de la Torá que protege y salva, y en pos del éxito de este viaje, esta señora seguirá con vida varios días más, el doctor me interrumpió diciendo ¿Cómo se pueden creer cosas fuera de la realidad? -“Fe” esa fue mi respuesta, así como el corazón y el cerebro son esenciales para que podamos vivir, del mismo modo la Torá y la fe nos mantienen vivos.

Gracias al Cielo la señora siguió viva casi durante toda mi estadía en la Argentina, falleció un día antes de mi partida, su hijo tuvo el mérito de ayudar intensamente logrando que el viaje fuese exitoso, y yo de acompañar a la familia en esos momentos de dolor, además de participar en el funeral de la Señora Mintze bat David Daich de Wengrower Z”L.

Así fue como HaShem preparó y organizó todo para que las cosas puedan darse de la mejor manera. Cuando un Iehudí trata e intenta reforzar y enaltecer el honor de la Torá, HaShem le tiende su generosa mano, ayudándolo para que tenga éxito en aquello que se propone.

### *Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná*

Había en Marruecos un iehudí, que luego de varios años de estar casado con su esposa, no habían podido tener hijos. Después de haber tratado con todas las formulas e ideas, visitado todos los médicos, recurrido a todas las recomendaciones místicas y ver a muchos Rabinos, el hombre decidió ir a lo del Tzadik Rabbi Jaim Pinto Zia”a, para que lo oriente y bendiga. Rabbi Jaim lo oyó con atención y le dijo: Debo decirte que tú no podrás tener hijos con esta esposa; debes divorciarla y volver a casarte con otra mujer, entonces serás padre y también tu actual esposa volverá a casarse con otro señor y podrán tener hijos. El hombre muy conmovido, pero seguro de las palabras del Tzadik, aceptó su destino, Rabbi Jaim llamó a la mujer y con su sabiduría y sensibilidad le explicó la situación, con mucho dolor pero con total confianza y fe, se divorciaron. Al poco tiempo, ambos se volvieron a casar y efectivamente, tuvieron hijos. De hecho una de las nietas de aquella mujer, termino casándose con un pariente de nuestro Maestro y Guia Rabbi David Hanania Pinto Shlita.